Antología de princesadfuego

Presentado por

Poemas del Alma

índice

La escalera

Tú, en mis pensamientos

Ven

Inventándote

Carta de amor

Mandrágora

Soberbia

Como quien pide pan

Se acabó la magia

Miradas

La escalera

Desciendo
desciendo
ya no te sirvo de nada
alla arriba
estas vos
te gusta estar ahi
codearte con gente como vos
yo soy demasiado simple
demasiado común
yo me siento mas cómoda
aquí,
descendiendo
con cuidado
los peldaños mojados
y este dolor que no puedo manejar
que me quema las entrañas
este veneno que se expande
hace que mis lágrimas se escapen
y que el nudo siga aqui en la garganta
que mis manos tiemblen
y mi corazón se acelere
cada vez que te veo
pero si ni siquiera te veo
solo te siento
te presiento
te escucho aquí dentro mio
y el miedo vuelve
con nombre de mujer
solo una escalera de piedras
y ...ya no puedo escribir.

Tú, en mis pensamientos

Mis dedos húmedos se transforman en tu boca
es mi saliva tu lengua que zigzagueante
asciende por mis muslos ansiosos
mientras mis dedos exploran las grutas de mi placer
Mi mente juega con tu imagen
tu beso vuelve a mi boca y se desliza lentamente
hasta mis pechos que se elevan turgentes
esperando tus caricias sobre las rosadas cimas
que se erizan cuando tus labios danzan
en círculos sobre ellas elevándolas más al cielo de tu boca
Tu boca, que busca hurgando en mis adentros
incendiando mi bosque
haciendo estallar mis gemidos
tu lengua ,que lame, roza y pellizca
mis ondulaciones ,que hace estallar mi flor
en mil fuegos de vivos colores
Tu, eres el volcán que enciende mis pasiones
la luz que ilumina mis noches
el agua que apaga
la sed que me consume
tu boca, el oasis donde mis encantos
estallan de placer
tu lengua , desierto de sal
que liba mis mares en ebullición
Tu, en mis pensamientos
la caricia más profunda
el néctar más rico

Ven

Mi silencio grita
Ven que mi corazón
ya no siente
Y mis labios te esperan
para atrapar tu cuerpo
entre las diminutas
telarañas de mi luna
Ven a quemarte en el fuego de mi marea ardiente
Quiero escuchar tus gemidos
Déjame encender
tu deseo en cada suspiro
Incinerando cada espacio de tu cuerpo con mordiscos
Déjame desnuda
devorarte el alma
con miradas entrelazadas
entre silencios y aullidos
Déjame estrechar
las distancias
entre tu piel y mi piel
para imaginar juntos
el cielo que jamás
podremos ver

Inventándote

Tejo sueños con mis manos y las tuyas,
soy ladrona de ilusiones,
te invento en cada rincón de mi casa,
te imagino tan mío...
aunque a veces los celos me matan ,
me estrujan el corazón
¿será que soy tan tuya que hasta te siento respirar?.

Invento tus manos buscándome
tu boca besándome ,
estoy tan loca pero tan loca
que hasta me invento el olor de tu piel.
Y cuando la lluvia moja las flores
y el viento susurra palabras en la noche
mis silencios llevan tu nombre.

Te tengo sin tenerte de mil formas
cierro mis ojos para verte
te dibujo con mis sentidos
te siento en cada latido
acercándote a mi.

Sin dudar un instante
te escucho: soy tu deseo
te digo: tu eres mi sueño
entonces...
mis manos te pintan de mil colores
y eres el rey de mis pensamientos.

Carta de amor

Mi piel quiere ser tu refugio,
mi alma tu consuelo,
mi ser... la bahía
donde encalle tu barco
cuando mis manos sean...
el pincel que plasme
en tu cuerpo
la mejor obra de arte.

Quiero arder en tu fuego,
quemarme en tus llamas
y en una transmutación
fundir nuestras almas.
Mi corazón te implora,
mi voz te convoca.
Mis sentidos extrañan:
la sensación de tus manos,
cuando escribes en mi alma,
la dulzura de tu boca
cuando en versos me invocas,
la calidez de tu mirada
cuando al pasar me roza.

¡No quiero solo deseo!
¡Quiero amor en cada gesto!
¡No quiero solo pasión!
¡Quiero ser tu aurora...
no tu sombra!

Mandrágora

Los grillos del miedo
afilan la espada
tres círculos
alrededor...
sortilegio de gritos
aliento de oscuridad
entre arena de deseos
cascadas de ojos
bailan en tus sueños
late fuerte
el corazón muerto
Enajenando la mente
un caracol muerde tus labios
tu piel de serpiente
salpica la Luna
las arañas se columpian
en su pelo
y la miel de sapos
se desliza por tu espalda
eres tan genial
y no has hecho nada
los jazmines perfuman
calabazas de queso
En la escalera
te saqué los ojos
y quedé ciega
una fresa duerme
en tus pestañas
y un barquito
sueña entre olas violetas
te mordí los labios
y quedé sin palabras
maldita mandrágora

Soberbia

Espejito, espejito
Quién escribe mejor?

Todo es un caos
El burro rebuzna tranquilo
en el laberinto de Borges

La mula mastica
un pelo y patea

Aplauden las focas
detrás del espejo

Cuántos dioses de ajedrez!
Cuántos egos!

Lobos disfrazados de ovejas
Al final la madera es ceniza en la hoguera

Espejito, espejito
Quién es el más bonito?
Vos corderito repiten las urracas
Pobre mula ciega!

La soberbia se babea en el diccionario
El fantasma observa riendo en silencio

Como quien pide pan

Un rosario de hojas y pétalos,
baila, anhelando
que no llegue la mañana.
Un sueño de rezos
con olor a vientos
de soledades en el pecho.
Abre un cofre de sombras,
semillas relucientes,
como muros ciegos,
quemando el camino
y en la arena del sol,
los pájaros azules
son letanías
de promesas olvidadas.
Como caracoles extraños
todos los nombres
se asfixian en el agua.
Como quien pide pan
cabalgan por los andenes
los jinetes oscuros
rogando ver la desnudez
de la luna por última vez.

Se acabó la magia

Tu cabeza en mi regazo,
tu... tan insolente como siempre.
Acaricio tus cabellos...
La lluvia moja los cristales,
una tarde muriendo.
Se acabo la magia,
se termino el hechizo,
los verdes estallan,
se apagan,
agonizan los amarillos
entre grises de plata.
Tus ojos se vuelven pardos,
tu sonrisa malévola
me es indiferente
Llega el desenlace
sin estridencias,
tan silencioso...
¡No lo hubiese imaginado así!
Despierto, aun siento tu calor,
las huellas de tus manos en mi piel,
el sabor del último beso en mi boca.
Todavía huelo a ti...
todo el aire huele a ti.
Ya no hay dolor,
el corazón esta seco,
la mente perdida,
el alma destrozada.
Pateo los pedazos
¿Para qué unirlos?
¿Por quién?
Nada vale la pena.
La mar se ha vuelto lluvia que me aprisiona
Ya no respiro, es el final.

Miradas

me miras
y despiertas mis labios
que se humedecen
y abren al filoso placer
de tenerte aquí
en el umbral
de mis orgasmos
te miro
y te enraizas a mi vientre
fecundando mis arenas desiertas
y tus animales sueltos
hacen un festín
en el océano de mis sentidos